

## **EN EL MARCO DE LOS BICENTENARIOS DE LA INDEPENDENCIA, ARGENTINA, CHILE Y PERÚ, SE UNEN PARA PRESENTAR UN IMPORTANTE PROYECTO SOBRE EL PINTOR JOSÉ GIL DE CASTRO**

- El Museo de Arte de Lima - MALI (Perú), el Museo Histórico Nacional de Chile, el Museo Nacional de Bellas Artes de Chile y el Museo Histórico Nacional de Argentina trabajan en conjunto en una exposición itinerante que permitirá por primera vez al público de estos tres países admirar la obra de José Gil de Castro, el “pintor de los libertadores”.
- Estas importantes instituciones junto a un destacado equipo de investigadores provenientes de diversos países de América del Sur presentan un ambicioso proyecto cultural que incluye una exposición y libro sobre la obra del pintor.
- La exposición inicia su itinerancia en el MALI (octubre) y reunirá una destacada selección de obras provenientes de colecciones públicas y privadas del Perú y el extranjero.
- Las obras seleccionadas requieren un delicado y riguroso proceso de restauración que vienen desarrollando las tres instituciones.
- Luego de ser presentada en Lima, la muestra recorrerá Buenos Aires y Santiago.
- La exposición y el libro suponen la culminación del Proyecto Gil de Castro, iniciado en 2008 con apoyo de la Fundación Getty de Los Ángeles, que ha convocado a especialistas de diversos puntos de la región en una amplia investigación colectiva.

*[Lima, julio de 2014].-* El Museo de Arte de Lima - MALI (Perú), el Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo Histórico Nacional (Chile) y el Museo Histórico Nacional (Argentina) se unen para presentar un ambicioso proyecto cultural en el marco de los bicentenarios de la Independencia que actualmente celebran los países de la región. Estas importantes instituciones junto a un destacado equipo de investigadores provenientes de diversos países de América del Sur, en especial de Argentina, Chile y Perú, trabajan en conjunto en una exposición itinerante que permitirá por primera vez al público de estos tres países admirar la obra de José Gil de Castro (Lima, 1785-1837), conocido como el “pintor de los libertadores”.

José Gil de Castro (Lima, 1785-1837) es sin duda la figura más importante en la conformación de la cultura visual de las independencias latinoamericanas. Es el artista fundador de la pintura republicana en Argentina, Chile y Perú, además de ser el retratista oficial de los principales héroes del proceso revolucionario en América Latina. Esta exposición inicia su itinerancia en el MALI y reunirá obras de colecciones públicas y privadas del Perú y el extranjero que conforman así un importante cuerpo iconográfico del periodo de la Independencia. Esta muestra estará acompañada de una publicación que complementará este importante trabajo de investigación sobre la vida y obras del pintor.

La exposición y el libro suponen la culminación del Proyecto Gil de Castro, un esfuerzo amplio iniciado en 2008 con apoyo de la Fundación Getty de Los Ángeles, que ha convocado a especialistas de diversos puntos de la región en una amplia investigación colectiva. Se han realizado análisis técnicos de la obra del pintor, un trabajo sistemático de archivo y la compilación del primer catálogo razonado de la obra del artista. En el marco del proyecto de exposición, se han iniciado dos importantes proyectos de conservación y puesta en valor de las colecciones estatales argentinas y peruanas.

### Proceso de restauración

El Museo Histórico Nacional Buenos Aires, ha encargado la restauración de su importante colección de retratos de Gil de Castro al reconocido taller del Instituto de Investigaciones sobre Patrimonio Cultural (IIPC) de la Universidad Nacional de San Martín (antes TAREA). Una selección de esas obras será exhibida en Lima y Santiago, mientras todo el conjunto será presentado en Buenos Aires a fines de 2015.

Gracias a un acuerdo entre el Museo de Arte de Lima - MALI y el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú se ha emprendido la limpieza y restauración de una selección de obras de Gil de Castro que se conservan en colecciones nacionales peruanas. Además, el MALI viene restaurando obras de colecciones privadas, así como piezas de artistas contemporáneos pertenecientes al Arzobispado de Lima.

Piezas del Museo Histórico Nacional de Santiago de Chile se están restaurando también en el Centro Nacional de Conservación y Restauración, de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile.

### Proyecto editorial

Uno de los principales objetivos del proyecto es producir un *catálogo razonado* de la obra de José Gil de Castro. El catálogo razonado es un texto erudito y sistemático, que intenta ser exhaustivo y que documenta y describe todas las obras conocidas del autor en el mayor detalle posible, con información de fecha, técnica, historia, bibliografía y otros datos pertinentes. El libro producido por el proyecto se convertiría así en la obra definitiva sobre el trabajo del artista, el punto de referencia para cualquier consulta o estudio posterior. La publicación estará lista a fines de 2014.

### Itinerancia internacional

Lima: Museo de Arte de Lima, 21 de octubre de 2014 - febrero de 2015

Santiago: Museo Nacional de Bellas Artes, 1 de abril de 2015 - junio 2015

Buenos Aires: Museo Histórico Nacional, Buenos Aires, octubre 2015

(Fechas sujetas a cambios y modificaciones)

## ANEXOS

*José Gil de Castro, pintor de libertadores*

Natalia Majluf

Las revoluciones por la independencia sudamericana definen un momento de grandes transformaciones sociales y políticas que cambiaron para siempre el destino del imperio español en América. Las guerras iniciadas con la caída de Fernando VII en 1808 supusieron el movimiento de ejércitos enteros en un proceso que integró fugazmente los territorios de las futuras naciones latinoamericanas en una causa común, sellada con la batalla de Ayacucho en 1824. José Gil de Castro (1785-1837), pintor limeño radicado entre Santiago y Lima, se convertiría en el principal retratista de las figuras que lideraron esa transición fundacional.

Se sabe sin embargo poco acerca de este “retratista sin rostro”. La partida de matrimonio de sus padres consigna a Mariano Carbajal Castro como pardo libre y a María Leocadia Morales como negra y esclava. Aunque su madre obtendría su libertad poco antes del nacimiento de Gil, su hermano mayor pasó su infancia y adolescencia como esclavo. Así, aunque nacido libre y en el aura de la legitimidad que le otorgaba el matrimonio de sus padres, la esclavitud era aún un estigma familiar del que Gil de Castro no podría escapar del todo.

Todavía niño debió ingresar a algún taller limeño, con toda probabilidad al de Pedro Díaz (act. 1770-1810), destacado pintor y retratista cercano a la corte virreinal, a quien debió asistir por varios años siguiendo el régimen regular de enseñanza de los oficios que entonces regía. Entre las artes manuales todavía consideradas “mecánicas”, la pintura era probablemente una de las que mayor prestigio alcanzaba, una práctica atractiva para quienes, como Gil de Castro, buscaban en esa profesión no sólo un medio de subsistencia sino una vía para el ascenso social. Sabemos que hacia 1807 recibe algunos encargos importantes en Lima, pero se pierde su rastro poco después. Posiblemente en busca de mayores oportunidades, parece haber pasado al norte, de donde provenían sus padres, pues más adelante se declara “Capitán de Milicias disciplinadas de la Ciudad de Trujillo, y agregado al Cuerpo de Yngenieros”. Podría incluso especularse si acaso la resolución arriesgada de pasar a un territorio en guerra como era Chile en 1813 haya tenido que ver con alguna expectativa respecto de las posibilidades que el nuevo régimen republicano pudiera quizás abrirle. Lo cierto es que no debió encontrar en Santiago un sistema demasiado distinto al que había conocido en Lima, salvo por el hecho de que allí, ante la ausencia de retratistas de igual importancia, sí podría ocupar el lugar privilegiado de primer pintor de la ciudad.

En efecto, en el corto pero intenso período de la reconquista, entre 1814 y 1817, en que los realistas tomaron brevemente las riendas del poder en Chile, Gil de Castro ganó preeminencia como el pintor de elección de las familias identificadas con la monarquía española. Sus retratos de Fernando VII, de la aristocracia chilena y de algunos de los más conspicuos funcionarios realistas, señalan no tanto una posición personal como los grupos a los que, inevitablemente, debió servir en este momento político.

La victoria patriota en Chacabuco en febrero de 1817 sellaría el fin del viejo orden y abriría una nueva etapa en el proceso revolucionario en la región. Santiago sería, en los años siguientes, el centro a donde confluían las principales fuerzas de la causa de la independencia. Con las tropas de José de San Martín se establecerían entonces en Santiago los altos oficiales procedentes del Río de la Plata, corsarios y militares europeos, así como diplomáticos, comerciantes y políticos de distintos puntos. Así, el mismo año en que firmaba su último retrato de Fernando VII, Gil de Castro empezaba la gran serie lienzos dedicados a San Martín, su círculo de oficiales y a las figuras prominentes del nuevo Estado independiente de Chile, convirtiéndose en el retratista oficial de Bernardo O'Higgins. En reconocimiento a sus "méritos y servicios", fue incorporado como capitán de fusileros –un cargo esencialmente honorífico– del Batallón de Infantes de la Patria, una compañía de milicias disciplinadas integrada por artesanos pardos.

Hacia julio de 1822, siguiendo el camino abierto por la Expedición Libertadora, regresa a su ciudad natal. Sus estrechos vínculos con San Martín, entonces Protector del Perú, le permitieron acceder rápidamente a los círculos patriotas de la capital. Pinta entonces lo que podría considerarse el primer retrato de Estado del Perú republicano, el de José Bernardo de Tagle como Supremo Delegado del Perú, cargo que ocupaba por ausencia temporal de San Martín, quien entonces se entrevistaba con Bolívar en Guayaquil. Su estancia en Lima se vería interrumpida por la toma realista de la ciudad, que lo obliga a pasar temporalmente a Santiago hasta que la victoria patriota en Ayacucho sellara el fin de la guerra.

El retorno a Lima a inicios de 1825 ubicaría sin embargo a Gil de Castro en una situación compleja frente a un escenario político enteramente distinto. Para quien alcanzó fama como retratista bajo la protección del círculo de San Martín, el ascenso de Bolívar implicaba un tablero de juego completamente nuevo. El pintor, sin embargo, logró pronto establecerse como el retratista de elección del Libertador, llegando a crear las imágenes emblemáticas del héroe venezolano.

Pero su fama no parece haberse extendido a partir de este punto tanto como las imágenes que creó. A lo largo de la década de 1830 disminuyó su producción. Todo indica que en los últimos años de su vida habría empezado a quedar relegado frente al surgimiento de una nueva sensibilidad estética, surgida con la llegada de artistas y obras europeas. El modelo cosmopolita se instaló en las esferas más altas de la sociedad criolla y la pintura dejó de ser una profesión plebeya. Esto permitiría explicar olvido en que por largo tiempo cayó su nombre. Es evidente que Gil de Castro no logró trascender las limitaciones impuestas por las rígidas jerarquías que, contra el discurso igualitario que voceaba, la sociedad republicana heredó del antiguo régimen. Su estatuto racial, silenciado y rara vez mencionado en las fuentes es, finalmente, el asunto central que contribuye a comprender la ambigua ubicación social del pintor. La insistencia en los títulos y cargos honoríficos que colocó junto a sus firmas han permitido asegurar la memoria de su nombre en el plano hipotético de una sociedad sin diferencias, ese ideal democrático que las revoluciones de la Independencia quizás no lograron realizar, pero que sin duda permitieron primero imaginar.

## ANTECEDENTES DEL PROYECTO

Proyecto de investigación 2008-2011

Financiado por: Fundación Getty, Los Ángeles

Instituciones participantes:

- CNCR – DIBAM. Centro Nacional de Conservación y Restauración, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Chile
- IIPC – UNSAM. Instituto de Investigaciones sobre Patrimonio Cultural, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires (antes TAREA)
- MALI. Museo de Arte de Lima, Perú

2009

Reuniones en el Centro Nacional de Conservación y Restauración de Chile y en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

2010

Simposio internacional en Lima. Museo de Arte de Lima - PUCP.



dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,  
ARCHIVOS Y MUSEOS



2012

Libro *Más allá de la imagen. Los estudios técnicos en el proyecto José Gil de Castro.*